

aparatos: el de las citas bíblicas, el de las fuentes y el aparato crítico al texto. La dificultad de transcribir gráficamente incluso el texto en sus tres columnas ha propiciado que el editor opte por transcribir el texto bíblico central en letras versales, seguido por el de la glosa correspondiente, separados ambos textos por dos puntos; en los aparatos correspondientes figuran con toda exactitud la procedencia de los textos, las referencias de las fuentes bíblicas y el aparato crítico.

Esta edición se convierte en un verdadero instrumento de trabajo para biblistas, teólogos y patrólogos. Dado que nuestros intereses se centran más bien en el estudio de las fuentes, queremos remarcar que, en el caso de esta edición, han sido perfectamente recogidas. Me sorprende, sin embargo, que no aparezca ninguna cita de algún escritor clásico, habida cuenta de que en el siglo IX sus obras figuraban en las bibliotecas monásticas y se daba un creciente interés por sus contenidos.

El editor ofrece un texto puntuado con mucho criterio, siguiendo el proceder tradicional de la escuela germánica. Sin embargo, habría que pensar en una puntuación más flexible, que compaginara el uso habitual en las lenguas centroeuropeas con el de las lenguas latinas. Así, por ejemplo, creemos que no se habría de separar un sujeto de su verbo a pesar de tratarse de un relativo con ante-

cedente elidido: *ut credat Christo celestia praelicant[,] qui gloriam... concupiscit* (p. 287, 33-4); o bien añadir alguna coma que precise mejor la función, como (p. 286, 26-7) *qui grandia iubent et minora faciunt<,> accipi potest...* (ibidem, 27-8) *quibus alligantur<,> onera<,> spiritaliter...*

Hay un peligro que amenaza constantemente el trabajo del filólogo que hay que denunciar, aunque se trate sólo de aspectos formales. Las ediciones críticas deben ser consideradas incluso en sus pormenores, y reclaman una atención más delicada por parte de los programas informáticos, cuando se trata de la partición de las palabras latinas al final de línea. Así, en la presente edición hemos notado algunas de esas anomalías que introducen los programas informáticos, que exigen más y más la atención del editor. En este sentido hemos recogido sólo algunas muestras: PROP-HETAE (p. 155, 380-1); PL-VRIME (p. 161, 140-1); ER-VNT (bis, p. 239, 178 y 179-80); tran-seunt (p. 309, 369); tran-situ (p. 322, 11). En general, se habría de exigir la realización de un programa informático para escribir el latín con corrección, por razones suficientes que el lector ya puede presuponer.

Pere Villalba Varneda

Universitat Autònoma de Barcelona

ARCHIVVM LVLLIANVM

LEEMANS, Johan (ed.); JOCQUÉ, Luc (asist.). 2003.

Corpus Christianorum 1953-2003. XENIVM NATALITIVM

Turnhout: Brepols & Publishers. 375 p.

ISBN 2-503-51481-2

La editorial Brepols nos sorprende una vez más con esta nueva publicación, con la que se autorregala a modo de «presente natalicio», dedicado a ella por su perseverancia y voluntad de superación, a todos los colaboradores que, durante estos últimos cincuenta años, le han confiado sus trabajos y a todos los seguidores que han sido fieles a su

empresa. ¡Felicidades, pues, por este excepcional evento científico!

Esta obra consta de un *Preface* (p. 7-55: recuerda las dos grandes partes del estudio, es decir, la historia del *Corpus Christianorum*, y una segunda parte en la que se ofrece un florilegio de textos patrísticos y medievales, para acabar remarcando la intro-

ducción de fotos de algunas esculturas de Toni Zenz), un estudio diacrónico sobre el desarrollo de las ediciones, *Fifty years of Corpus Chistianorum* (p. 9-55), una *Collectionum descriptio* (p. 57-209), unos *Flosculi* (p. 211-337) y unos índices de los títulos publicados (*Onomástica*, p. 339-73).

Johan Leemans desarrolla en *Fifty years of Corpus Chistianorum* todo el proceso histórico del *Corpus Chistianorum (CC)* desde 1953 hasta el presente. El nacimiento del CC se da en un momento de renacimiento de los estudios patrísticos, momento en que Dom Eligio Dekkers plantea un proyecto ambicioso en 1948, a pesar de las circunstancias históricas de la posguerra, en un artículo titulado *New Edition of Early Christian Texts*, firmado por Brepols y la abadía de Sint-Pieter (Steenbrugge) y publicado en *Sacris Erudiri* (1; 1948; 405-14), revista fundada por él mismo. El sueño de Dekkers fue publicar todos los textos cristianos, incluyendo documentos conciliares, inscripciones, textos litúrgicos y autores anticristianos, como Procopio y Ammiano Marcelino, todo ello sobre la base de una organización cronológica, geográfica y sistemática hasta el período carolingio: *Series Latina*, *Series Graeca*, *Series Orientalis*. Naturalmente, toda planificación es susceptible de reformas, y así ocurrió: la realidad posterior superó el sueño del erudito monje.

Los primeros volúmenes aparecieron entre 1951 y 1955 en medio de muchísimas dificultades de todo tipo. Sin embargo, el período 1956-1969 representó la verdadera expansión del sueño de Dekkers, y en la concepción de su proyecto añadió la exigencia científica en los textos que se tenían que publicar: las ediciones debían basarse en el estudio de todos los manuscritos y en la confección de un detallado aparato crítico. Los años 1969-1996 abren el período de las grandes colaboraciones e integraciones de otras corrientes de investigación. Así, como ejemplo de ello, el Raimundus-Lullus-Institut de la Universidad de Friburgo de Brisgovia, fundado por F. Stegmüller en 1957, incor-

poró las *Raimundi Lulli Opera Latina* a partir de 1978 en el apartado *Continuatio Mediaevalis*.

Leemans termina su estudio mencionando los proyectos de futuro. Además de la creación de diversos instrumentos electrónicos, se replantea una idea de Dekkers consistente en la publicación también de traducciones a las lenguas modernas y de las antiguas *uersiones*. El futuro del CC está garantizado, pero Leemans invita con optimismo a todos los estudiosos a aportar sus trabajos e ideas: «editing the Fathers, understanding the Fathers, learning from the Fathers but, above all, enjoying the Fathers».

La *Collectionum descriptio* va a cargo de los distintos responsables. Así, el director de la *Series Latina*, Prof. Dr. Fernand Dossier (p. 59-77), recuerda la nada despreciable cifra de 175 volúmenes publicados hasta el momento, pero lamenta que todavía haya autores importantes, como Ambrosio, Boecio e Isidoro, que estén poco representados, así como también otros documentos sobre la organización de la Iglesia, y recuerda la intención de Dekkers de combinar nuevas ediciones con reediciones. A continuación, Dossier hace un recuento de las principales publicaciones en distintas colecciones, además de las del CC, como el *CSEL* y las *Sources Chrétiennes* en las distintas secciones: la iglesia africana, la iglesia hispánica, el mundo anglosajón, la iglesia itálica, la iglesia gálica. Dossier comenta la edición de poetas (Comodiano, Claudio Mario Víctor, Prudencio), de textos de la administración de la Iglesia, sobre educación, y apoya la edición de textos «not authentic» o de autores que han vivido a la sombra de los «greats», pues se trata de obras «not without importance for our knowledge of the history of dogma, exegesis, and other issues», así como de obras *dubia* o *spuria*. A continuación, el propio Dossier (p. 79-108) ofrece un recuento de los logros obtenidos en el *Corpus Chistianorum, Continuatio Mediaevalis* y también de sus olvidos, siguiendo un orden cronológico:

renacimiento carolingio, renacimiento ottoniano, los movimientos espirituales e intelectuales de los siglos XI y XII con sus maestros, la eclosión «humanista» del siglo XII, los autores de los siglos XIII y XIV, los autores hispanos, las cruzadas y diversos temas sobre liturgia y vida de la Iglesia.

Martín McNamara (p. 111-4) resume los logros y propósitos de la subserie *Scriptores Celtigenae* iniciada en 1987 y dirigida por él, con el fin de publicar los escritores irlandeses.

El Dr. Fernando Domínguez (p. 117-9) recuerda la personalidad de Ramon Llull, su producción de más de 280 obras, la edición maguntina de 1721-1742 y los orígenes de las *Raimundi Opera Latina* dirigidas desde el Raimundus-Lullus-Institut de la Universidad de Friburgo de Brisgonia, y puntualiza la frecuencia con que, en los diez últimos años, y también en los venideros, han aparecido y seguirán apareciendo los volúmenes lulianos: «Können wir in der nächsten Zukunft, wie bereits in den letzten Jahren, mit dem Erscheinen eines Bandes pro Jahr rechnen».

El Prof. Dr. Guido de Baere (p. 121-3) presenta el estado de las publicaciones de las obras de Jan van Ruusbroec (XIII-XIV), nacido al sureste de Bruselas. De sus once tratados y siete cartas, publicados desde 1988, sólo queda por editar el *In tabernaculum foederis comentaria*, que ocupará dos volúmenes y se prevé para el 2005.

El Prof. Dr. E. C. Coppens (p. 127-9), director de las *Gerardi Magni Opera Omnia*, que recogerán en siete volúmenes las obras del holandés Geert Grote (1340-1384), fundador de la *deuotio moderna*, asegura que las obras de este religioso, publicadas desde el siglo XIX, ven ahora la posibilidad de una edición más rigurosa bajo los auspicios del Titus Bradema Instituut de Nimega y cuenta ya con dos volúmenes publicados.

El Prof. Paolo Lucentini y la Dra. Vittoria Perrone Compagni (p. 131-4), como directores del proyecto Hermes Latinus: Opera Omnia, nacido en 1986-1988, se proponen

publicar los textos herméticos desde la edad tardoantigua hasta 1500: la colección cuenta ya con tres volúmenes publicados (1994, 1997, 2001).

El Prof. Brian Merrilees (p. 137-8), editor de los *Lexica Latina Medii Aevi*, recuerda que los objetivos de estas ediciones comprenden la publicación de los léxicos latinos y de los bilingües (latín-francés), cuyos primeros volúmenes han aparecido en 1994, 1998 y 2003.

El Prof. Dr. Paul Tombeur (p. 141-57) da una amplia perspectiva sobre los *Instrumenta Lexicologica Latina* desde que en 1978 se instituyó la cooperación entre CC y el Cetedoc.

El Prof. Dr. Peter Van Deun (p. 159-62), director de la *Series Graeca*, ofrece el panorama de las publicaciones iniciado en 1976 y marca las líneas que hay que seguir. La sección se complementa con el *Corpus Nazianzenum* y el *Thesaurus Patrum Graecorum*, dirigidos por el también orientalista Prof. Dr. Bernard Coulie, ambos de la Universidad Católica de Lovaina.

Las siguientes secciones incluyen la *Series Apochryphorum* (Jean-Daniel Kaestli, p. 175-89), la *Lingua Patrum* (Prof. Dr. M. Van Uytfanghe, p. 191), las *Autographa Medii Aevi* (Prof. Claudio Leonardi, p. 193-6) y las *Hagiographies* (Prof. Dr. Guy Philippart, p. 199-207).

La tercera parte (p. 211-335) recoge textos en edición bilingüe con breves explicaciones de los siguientes autores: Ambrosius Mediolanensis, Apponius, Chromatius Aquileiensis, Augustinus (cuatro textos), Beda Venerabilis, Adomnanus, *Acta Andreae*, Amphilochius Iconiensis, Maximus Confessor, Iohannes Scottus Eruigena, Sedulius Scottus, Rupertus Tuitiensis, Aelredus Rievallensis, Petrus Blesensis, Iacobus de Vitriaco y Salimbene de Adam, acompañados de las ilustraciones de Toni Zenz (n. 1915).

Esta obra concluye con los *Onomástica* o catálogo de los *Scriptores Latini, Scriptores Graeci* y *Apocrypha*.

A la vista de los resultados, quedan bien lejos las primeras planificaciones. Desde

la dirección de la revista de filología clásica FAVENTIA, deseamos un rápido cumplimiento de todos los propósitos formulados, con la esperanza de que el *Corpus Christianorum* sea, más que una actualización de *Migne*, un verdadero foro de en-

cuentro de todos los estudiosos medievistas.

Pere Villalba Varneda
Universitat Autònoma de Barcelona
ARCHIVIVM LVLLIANVM